

SECCIÓN TÉCNICA

Los costos en la industria del Salitre en Chile

Por

EMILIANO LOPEZ S.

En la importante asamblea de Productores de Salitre, de técnicos de la Industria, de estudiosos de los grandes problemas nacionales y de aficionados a esos asuntos—que se llamó la Doble Semana del Salitre—se pidió el *costo de producción*. Se pidió después en la Prensa, se pidió en la Cámara y lo pidió el Gobierno.

Esos costos del salitre, se pedían a la Asociación de Productores y, como ésta no los tenía, los pidió a su vez a los productores; quienes los enviaron, poniéndolos a disposición del Gobierno. Una comisión fué nombrada para estudiar esos costos y todo el mundo ha esperado los resultados.

¿Qué costos se habrán estudiado y qué conclusiones habrán sacado de ellos? No lo sé, ni he necesitado saberlo para este ligero estudio que me propongo.

He dicho en un estudio anterior, que hay casi tantos costos del salitre como Oficinas lo producen y pude haber agregado que ellos varían de año en año, por no decir que varían todos los meses. Y esto, a causa de la gran variedad de riquezas y calidades de los depósitos salitrales, de sus distancias y pendientes de acarreo, de la eficiencia de sus maquinarias, del combustible que emplee para su elaboración, de la clase de fuerza que dispone, etc., etc. En fin, los costos dependen de un sinnúmero de factores, como lo muestra el cuadro I, siguiente; y resultan de la suma de todos ellos. Todos esos factores son variables y si a algunos de ellos se les da va-

lores fijos, es sólo por convenio y se varían o ajustan de tiempo en tiempo; es cierto, sí, que en general esas variaciones son pequeñas de un mes a otro; pero, a la larga, pueden variar mucho.

Con esos antecedentes, digo yo: ¿qué costos se habrán dado? ¿los costos medios de varios años, para mostrar cómo han ido aumentando éstos de año en año?... ¿los costos medios del año 1924, anterior a las primeras proposiciones para bajar los precios del salitre de acuerdo con una rebaja del impuesto fiscal?... ¿los del año 1925, en que empezó la crisis?... ¿o los costos de algunos de estos últimos meses del presente año, que pudiéramos llamar los costos actuales de las oficinas salitreras?...

Si se han dado los costos por Oficina, podrían ser cerca de 100 costos distintos; pero, si han proporcionado costos medios de cada Compañía, podrían ser de 15 a 20 distintos. Y, como el precio que se fija es uno para cada año, hay que reducir a uno solo, esos innumerables costos. ¿Cuál se tomará?... ¿el más alto o un costo medio, para determinar el precio medio de venta del salitre; del cual se deducen los precios de venta escalonados—para los distintos meses—por razones de bodegaje del salitre?...

No me parece resulte de ahí el valor de esa incógnita y quizá ya sea tarde para aprovechar el resultado de esos cálculos; porque ya el salitre chileno perdió el control de los precios, que lo han tomado los salitres sintéticos. Ahora fijan los precios esos salitres artificiales y la industria del salitre natural tendrá, no ya que determinarlo, sino fijarlo en vista de esos precios, para sostener la competencia; y verá de ajustarlos después, mejorando sus trabajos y variando las leyes de los caliches que elabore o bien obteniendo que el Gobierno vaya rebajando, en cierta proporción, los impuestos que gravan el producto o que le acuerde una prima de protección adecuada.

Pero, supongamos que fuera época aun de fijar los precios de venta con relación a los costos de la industria y, como se nombró una comisión para revisar esos costos, me vuelvo a preguntar, ¿cómo se ha podido hacer esa revisión en Valparaíso, en la forma establecida para esos casos en las industrias? Y ¿de qué servirían los costos que haya tenido antes la industria y los que pueda tener hoy, cuando son los costos del futuro, los que vendrían a regir los precios futuros y, por consiguiente, los que precisarían si nuestra Industria necesita o no la protección del Fisco? y en caso afirmativo, precisar la mayor o menor rebaja que se necesita de su impuesto.

Pues, si se quiere hacer el control técnico preciso de los costos, habría que hacer

la mayor parte de los trabajos en la misma Pampa; allá se encuentra la materia prima, el caliche; allá se muestran las distintas condiciones en que se encuentra y las distintas operaciones para su extracción y beneficio; ya que son pocas las Oficinas que tienen planos completos de cateo, acótados o con curvas de nivel, con la figuración de sus líneas de acarreo en las distintas épocas y con la demarcación del estado de avance de los trabajos de extracción y puesto que también se necesitaría conocer las características de la tan variada maquinaria que se emplea y la eficiencia de ellas, etc., etc. Con esos datos y esos planos, podría hacerse ese control complicadísimo, tanto en las mismas Oficinas como en Valparaíso.

Por otra parte, los precios actuales del salitre y los anteriores, no se han fijado en vista del costo medio que ha resultado de las Oficinas en trabajo, sino por los costos más altos de las que se estima deben aún trabajar.

Pero, como dije antes, no es época ya de fijar los precios del salitre en vista de los costos. Ahora hay que proceder a la inversa: el precio del salitre de Chile hay que precisarlo en vista de los precios que vayan fijando los salitres artificiales, y determinar o ajustar en seguida (a ese precio y a las utilidades que debe tener la industria) los costos a que se deba trabajar. Y para que los costos efectivos no resulten más altos que los que ha indicado esa deducción—además de la mejora o aumento de la ley del caliche que se lleve a la máquina—hay que proceder a la revisión de todos los factores que entran en ellos, y se encontrará siempre sobrados recursos para conseguirlo; pues hay que recordar que hasta 3 ó 4 años la industria del salitre natural fué una gran riqueza, así es que no se hizo incapié en muchos de los factores que encarecían injustificadamente el costo. Y si de la revisión de esos factores, resultara que no es posible bajar el costo efectivo de algunas Oficinas, en la cantidad que se necesita, quiere decir que esas Oficinas serían ya *parásitos de la industria* (como las llama el señor A. J. Brodie James en su 26.^a publicación hecha en Londres, sobre la situación del salitre de Chile) y deberían paralizarse definitivamente o hasta que un nuevo procedimiento ventajoso o las rebajas del impuesto fiscal las permitiera de nuevo trabajar.

Las demás Oficinas encontrarán varios factores susceptibles de ser rebajados en sus valores, para disminuir el costo del salitre en cancha, como lo he insinuado en un trabajo anterior. Y en seguida para todas las Oficinas habrá factores que disminuir, y considerablemente, en los gastos de cancha a puerto, invirtiendo algunos capitales y procediendo con visión de estadistas, como han procedido los directores de la «Anglo Chilean Consolidated Nitrate Corporation», que ya en su pros-

pecto fechado en New York el 9 de Octubre del año pasado, refiriéndose a la compra de los bienes de la «Anglo Chilean Nitrate Corporation», de Tocopilla, con su ferrocarril e instalaciones en el puerto, y haciendo presente que el tráfico de ese ferrocarril habrá de pasar de 330 000 a 1 000 000 de toneladas al año, agregaban lo siguiente:

«Para facilitar y mejorar el costo de explotación del ferrocarril y poder transportar este mayor tonelaje, se tiene la intención de electrificar aquella sección del Ferrocarril en que hay fuertes pendientes, y también construir un ramal de 30 millas, junto con adquirir el material rodante necesario y construir los desvíos, muelles y las otras mejoras necesarias en el puerto. El costo de estas mejoras se calcula en 2 700 000 dólares, cuya cantidad está incluida en esta financiación».

Con ese gasto de unos 22 000 000 de pesos de nuestra moneda, van a tener—sin duda alguna—una economía importante en los gastos de acarreo del salitre de la pampa al puerto y en los gastos de embarque en Tocopilla; pues, no solamente están introduciendo las mejoras corrientes en esas líneas de fuertes pendientes, cuyo tráfico tiene que intensificarse, sino que están introduciendo también la importante mejora—que sólo había sido insinuada para el salitre en distintas ocasiones—de prepararse para el carguío a granel del salitre en carros especiales de bodega, el almacenamiento en la misma forma en Tocopilla y el transporte también a granel hasta el buque, en el que iría en la misma forma. Tal como se procede con el trigo y otros productos en otros países, empleando descargadores de succión apropiados. Esto fué bosquejado por el profesor Donnan en 1919 y recomendado su estudio para el Departamento de Investigaciones que proponía, porque encontraba entonces, para ese sistema de carguíos y transportes, el inconveniente de las aglomeraciones y cementaciones del salitre, a causa de las impurezas que contiene y de la humedad que encuentra en los puertos y en los buques; inconveniente que para el salitre obtenido por el procedimiento Guggenheim Hnos., ha desaparecido, pues obteniéndolo de un 98%, el cloruro de sodio y otras impurezas higrométricas están en tan pequeña cantidad, que no absorben casi humedad, que es la que produce primero la aglomeración y después, con la presión y el calor que se produce en el almacenamiento, le sigue la cementación o endurecimiento, que tanto molesta y grava la descarga.

Con esta última mejora, de transportar el salitre a granel, lo que se economice en sacos y obra de mano, evitando la ensacadura y reensacadura, será más de 1 sh. por quintal métrico, además de lo mucho que se economizará en las distintas movilizaciones que tiene el salitre desde la cancha de las Oficinas hasta llegar al buque.

Pero, con el salitre corriente de 95%, que se produce y vende para el consumo de la agricultura, se producirían los inconvenientes de la aglomeración y cementación; así es que la mejora de movilizar el salitre a granel, no sería prudente establecerla hasta que se obtengan: el empleo de salitres refinados de 96 a 97% en la agricultura y el sobreprecio correspondiente, a las ventajas que se tendrían por la mayor ley de ázoe que corresponde y a que se mantendrían disgregados. Ese salitre refinado—que en la industria se obtiene fácilmente—no produciría las aglomeraciones y cementaciones que estorban movilizarlo a granel, y permitiría el aprovechamiento de una mejora encaminada a bajar los costos.

Los ferrocarriles salitreros deben todos ver modo de mejorar sus condiciones de acarreo, y el Gobierno, que ha autorizado las alzas periódicas de las tarifas de esos ferrocarriles particulares, tiene la obligación de impelerlos a buscar esas mejoras en la movilización del salitre para que puedan bajar las tarifas de porteo y embarques; pues, el flete medio del salitre por ferrocarril, aunque casi siempre es de bajada, debe pasar de 1 sh. por quintal métrico y los fletes de subida del carbón, petróleo, etc., son enormes. Así, también, los embarques y lanchajes son caros. Y, como todos estos factores encarecen el costo del salitre a bordo, hay que ver de disminuirlos.

Además, como en un estudio anterior llegaba a la conclusión, de que un buen invento para abaratar la elaboración del salitre, unido a todas las mejoras posibles de introducir, por ahora, en las demás secciones del trabajo—como ocurrirá en el sistema Guggenheim Hnos.—lo más que puede obtener, es bajar un 50% el costo del salitre en cancha, o sea, bajar 3 a 4 sh. por quintal métrico (lo que es mucho para esta primera etapa del costo total) y que, como ello equivale a sólo 20% del costo a bordo (lo que es poco ante la magnitud que toma la competencia de los salitres sintéticos); hay que pensar también en que quizá ha llegado el caso de rebajar el derecho de aduana o impuesto fiscal al salitre, que para cada quintal métrico es de 5 chelines; lo que para estas circunstancias difíciles para la industria del salitre chileno, es un factor tan considerable, que parece tiempo ya de que los Poderes Públicos revisen minuciosamente la situación de la industria, e ideen una manera práctica, justa y equitativa de protegerla, para bien de la economía nacional.

Porque, como dije al final de ese citado estudio anterior: *«la industria del salitre de Chile, tiene dos recursos valiosísimos, de que no disponen las fábricas de salitres*

artificiales, que son: el impuesto fiscal, que figura como un gran factor de aumento de los costos o gravámenes y que el Gobierno disminuirá o suprimirá, cuando vea que la industria lo necesita; y, los salitreros, por su parte, pueden levantar o aumentar—si fuera indispensable—las leyes de los caliches que elaboran y, con ello bajarían sus costos y por consiguiente sus precios, como fuera necesario, mientras lo hacen los inventos o el Laboratorio de Investigaciones Científicas».

Si la industria del salitre ha llegado efectivamente a su punto crítico y no es prudente ya dejarla que sacrifique sola su situación, para afrontar la política de precios bajos—como lo han manifestado públicamente los representantes de las compañías que producirán el salitre a costos más bajos—habría que disminuir el impuesto fiscal. Debe, pues, el Gobierno proceder desde luego al estudio minucioso del problema para determinar si ha llegado o no el momento de proponer al Congreso se haga alguna rebaja o variante del impuesto fiscal; porque, si necesitándose no se hiciera, tendrían los productores de salitre que sacrificar la duración de sus pampas, mejorando o aumentando la ley de los caliches que llevan a sus máquinas para la elaboración, con lo que pueden bajar también considerablemente los costos del salitre; pero, ello no es prudente violentarlo, como no sería prudente rebajar el impuesto fiscal más de lo indispensable, en cuanto el Gobierno saliera de la situación económica difícil en que se encuentra.

Si el precio del salitre chileno, se ha fijado para el año actual en 19 sh. por quintal métrico al costado del buque o bordo, habrá que dejar cerradas definitivamente varias Oficinas de costo alto, y como las ventas libres para el año próximo, bajarán ese precio a un promedio de 16 sh., a fin de atender lo que está exigiendo desde luego la competencia, deberían cerrarse otras Oficinas más, cuyo trabajo llegaría a no ser comercial, si es que para entonces no se ha disminuído el impuesto fiscal o si no se ha buscado una protección análoga para esas Oficinas, que pueden aún conservar restos de terrenos aprovechables y máquinas de eficiencia conveniente y que sólo por la baja violenta de precios tendrán que paralizarse.

Y eso traerá otra complicación; pues, con los precios bajos, en momentos que debe venir la reacción económica en el mundo entero, aumentará rápidamente el consumo del salitre chileno y todas las Oficinas que resistan los precios bajos, no podran solas mantener la producción necesaria para ese consumo, con perjuicio de la economía nacional y de la conveniencia de tomar nuevos mercados para aprovechar las ventajas de esa competencia. Es cierto que ese cierre de Oficinas, puede compensarse con la entrega de nuevos terrenos fiscales y particulares a la explotación; pero ello debe hacerse después de un estudio completo de la situación de la industria, para lo que se necesita estudiar *los costos del salitre de Chile*, y debiera hacerse lo más pronto posible, para presentar con oportunidad las soluciones.

CUADRO 1

COSTO SALITRE	COSTO EN CANCHA	Valor del Caliche.....	Valor pampas de la Oficina. Costo cateos y recateos. » extracción caliche.
		Costo acarreo de pampa a Máquina.....	Costo carguío caliche. » acarreo hasta Máquina. » descarga en Máquina.
		Costo trituración del Caliche.....	Costo de la trituración. » elevación a cachuchos.
		Costo elaborac. Salitre.....	Costo de la lixiviación. » de la desriptadura. Gastos cristalizac. Salitre.
		Costo canchar. Salitre.....	Gastos arrollar Salitre » canchar Salitre.
		Gastos Generales.....	Gastos personal superior. » agencia en puerto. » de impuestos. » de contribuciones. » servicio médico. » seguros acc. trabajo. » por leyes sociales, etc., etc
		Gastos reparaciones.....	Valor arreglos ext. instalac. » renovación alguna maquinaria
		Costo ensacd. y carg.....	Valor sacos salitreros. Costo picadura salitre. » ensadura salitre. » carguío a carros.
		Acarreo al puerto.....	Valor flete ferrocarril. » descarga en bodega.
		COSTO HASTA BORDO	Embarque del Salitre.....
Varios.....	Gastos Administ. y Gerencia. Valor de Impuesto Fiscal. Gastos análisis salitre. Valor Seguros y Comisiones. Prima Asociac. Productores. Valor Intereses y Gratific. » amortización maquin., etc., etc.		
COSTO TOTAL SALITRE A BORDO.....			